



AMLO quiere imponer su agenda a Claudia

COORDENADAS

Enrique Quintana

Opine usted:
enrique.quintana@elfinanciero.com.mx

@E_Q

Pues no serán tres ni cinco, sino **por lo menos 10 y podrían ser hasta 20.**

Esto dijo ayer el presidente López Obrador, respecto al paquete de **propuestas de reforma constitucional** que serán presentadas el próximo 5 de febrero.

¿De qué reformas se trata?

De la del **Poder Judicial**; de la **político-electoral**; de la de **pensiones**; del **salario mínimo**; de la **austeridad republicana**; de la del **Bienestar**; de la **Guardia Nacional**; de los **órganos autónomos**; del **sistema ferroviario**, y de **pensiones a adultos mayores.**

Más las que se acumulen.

De algunas ya conocemos un poco de su contenido. De hecho, ayer AMLO amplió lo que tendrá la **reforma judicial**, a partir de los candados para que alguien aspire a convertirse en magistrado o ministro sobre la base del voto popular.

En otros casos, **no hay claridad** respecto a lo que van a contener.

Se ha dicho insistentemente, que, con el actual balance legislativo, **no hay ninguna manera de que las iniciativas tengan el respaldo** de las dos terceras partes del Congreso para ser aprobadas.

Presuntamente, AMLO le apuesta a que, en el mes de septiembre, en el último mes de su mandato y con un Congreso renovado, pueda obtener las condiciones para que las iniciativas sean aprobadas.

De acuerdo con las encuestas publicadas hasta ahora, **Morena podría obtener la mayoría absoluta** en las dos cámaras del Congreso.

Pero, las probabilidades de que obtenga la **mayoría constitucional son prácticamente nulas.**

Esto quiere decir que, efectivamente, las probabilidades de que esas iniciativas que se darán a conocer el 5 de febrero se conviertan en realidad, son bajísimas.

Entonces –ya lo hemos comentado– **¿por qué la insistencia de lanzar un enorme paquete de reformas constitucionales?**

A mi parecer, hay dos razones.

La primera tiene que ver con la **estrategia electoral.**

El contenido de esas reformas será **muy popular.**

Se espera que en la medida que se difunda, se logre un **respaldo mayor de la población** a todas las candidaturas de Morena, desde la de Claudia a la Presidencia como de la de miles a puestos municipales.

No está equivocada la estrategia. Creo que habrá muchos que respalden las iniciativas del presidente. Y **será complicado argumentar en contra** de cada una de ellas.

La segunda razón, a mi parecer, le importa más a López Obrador.

Se trata de crear **una agenda política para el nuevo gobierno.**

AMLO no quiere darle la oportunidad a Claudia para que **ella sea quien fije sus prioridades y sus acentos.**

Muchos dicen: AMLO y Claudia son lo mismo.

La realidad es que, cuando uno entra a los detalles y a las intimidades, resulta que **no son iguales.**

Vaya, si AMLO tuviera una plena confianza en que Claudia replicaría lo que ella piensa si gana la Presidencia, ni se preocuparía en su herencia.

Pero, es muy astuto y sabe que no es así.

En contra de lo que muchos suponen, **hay discrepancias importantes** y AMLO está buscando la manera de dejarle a la exjefa de Gobierno de la CDMX su agenda.

Quienes aseguran que Claudia es una mala copia de López Obrador **ignoran la historia de México.**

No recuerdan cómo se camuflajó Echeverría antes de aparecer como el político que iba a enarbolar la “apertura democrática”, contra todos los impulsos de Díaz Ordaz.

O la manera en la que **López Portillo** le dio portazo a su amigo de su juventud, desterrándolo como embajador en la Islas Fidji.

Y hay muchos otros ejemplos.

Dicen algunos: “pero AMLO es diferente y Claudia es incondicional”.

Cuando la discusión versa sobre creencias, los argumentos se vuelven inútiles.

Tampoco es relevante lo que ella diga hoy. **Ni siquiera es candidata aún.**

Si acaso ella fuera la que ganara la elección presidencial, sobre la base de la realidad que entonces surgirá, lo invito a que retomemos esta discusión.

